

nuestro partido durante las semanas que precedieron al rompimiento formal. En el acto del 1° de mayo celebrado en la Ciudad de México, el camarada Laborde, Secretario General del PC de México, convirtió a Lombardo Toledano en el centro de sus ataques y recurrió al uso de un lenguaje y adjetivos personales tales, que sólo habrán de agudizar más aún el rompimiento y dividir al movimiento obrero en dos campos hostiles.

Poco después de la ruptura, el camarada Lombardo Toledano dirigió una carta al camarada Browder, en donde acusaba severamente al PC de México de ser incapaz de entender las decisiones del 7° Congreso de la Comintern, de no poder entender el significado del Frente Popular y de cómo debía de conformarse, desde las condiciones mexicanas; de no saber trabajar con otras fuerzas progresistas y anti-fascistas y de llevar a cabo políticas partisanas de corta visión dirigidas en contra de los intereses de la unidad. Dio muchos ejemplos detallados para probar esta acusación. Apelaba por la mediación del camarada Browder y de la dirección de la Internacional para que intervinieran y corrigieran la línea que tenía el PC de México. Terminaba su carta señalando que estaba totalmente de acuerdo con la línea de la Internacional Comunista y que, si la Internacional pensaba que él era un obstáculo para el futuro desarrollo del movimiento obrero, estaba dispuesto a renunciar a su cargo como líder de la CNT.

Al mismo tiempo, quedó claro que esta crisis surgida en el movimiento obrero mexicano, estaba siendo utilizada por Calles y Morones para preparar el derrocamiento reaccionario del Gobierno de Cárdenas, con la ayuda de las fuerzas reaccionarias de Estados Unidos. Un factor que los ayudaba en esta decisión, era la presencia de Trotsky en México y su intento de utilizar todo incidente posible para sembrar la división en el movimiento obrero y fortalecer la fuerzas de la contrarrevolución.

